

Olga Bejano, la pentapléjica más longeva del mundo



‘Los garabatos de Dios’, su último libro publicado, es una lúcida reflexión sobre la capacidad de superación de las personas y un sí a la vida

ForumLibertas.com

La riojana **Olga Bejano**, pentapléjica durante más de 20 años, murió en la madrugada del pasado 5 de diciembre debido a una parada cardiorrespiratoria. Era **la pentapléjica más longeva del mundo** y padecía una fuerte neumonía desde hacía varios días, complicada con una fiebre muy alta.

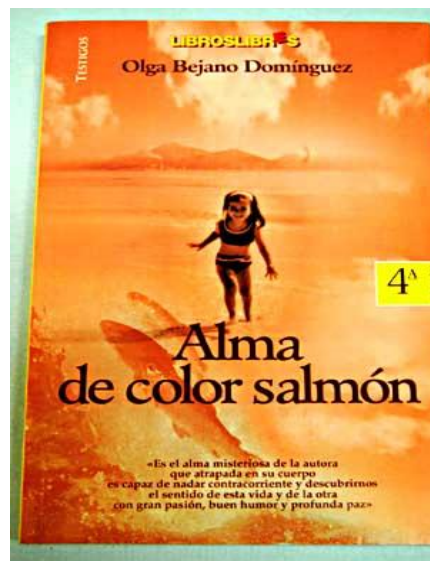
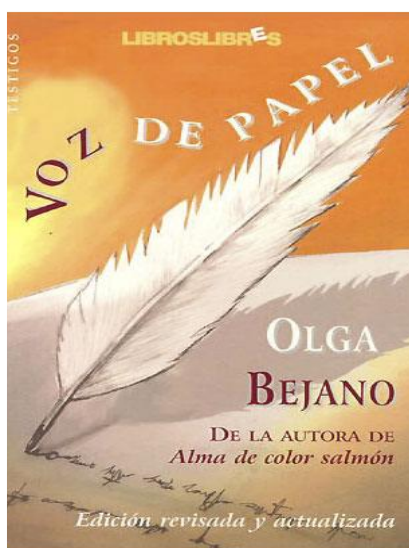
Según explicó a la editorial que publicó sus libros, LibrosLibres, la enfermera que la atendió hasta el último día, esa fue la causa que precipitó de forma irreversible su fallecimiento.

Olga contrajo en 1987 una enfermedad neuromuscular que terminó paralizandando la práctica totalidad de su cuerpo. Desde entonces no pudo hablar, ni ver, respiraba artificialmente y se alimentaba a través de una sonda.

Sin embargo, encontró un método para comunicarse con el mundo: **haciendo unos garabatos aparentemente incomprensibles con los impulsos de su rodilla**, que sus distintas enfermeras aprendieron a traducir lentamente al abecedario.

Gracias a este original sistema, Olga había publicado con gran éxito tres libros: ***Voz de Papel, Alma de color salmón y Los Garabatos de Dios***,

todos ellos editados por LibrosLibres.



Los Garabatos de Dios ***Los Garabatos de Dios***

Su último libro, precisamente, era una **lúcida reflexión sobre la grandeza y los límites del ser humano** y, especialmente, sobre la **capacidad de superación de las personas**. Actualmente se encontraba escribiendo su cuarto libro, titulado ***Alas Rotas***.

“Cada día que comienza tengo nuevos sufrimientos, pero no importa estoy convencida de que la vida vale la pena [...] Inevitablemente el dolor te conecta con Dios, ¿quieres saber por qué?”, escribió en la presentación de ***Los Garabatos de Dios*** a través de un vídeo que se puede ver en YouTube.

Vivir al límite

“Todos sabemos que lo peor de una enfermedad incurable es el principio y el final. *Misprint* final, por mucho motivos, me está resultando muy difícil, por eso pido oraciones en abundancia. Siempre os estaré agradecida porque habéis sido un estímulo para seguir viviendo al límite de lo imposible”, explicaba Olga Bejano en la última entrevista que concedió.

En los últimos tiempos, Olga había protestado públicamente por una disputa político-administrativa en el Gobierno de la Rioja que le impedía contar con una enfermera todos los días y le obligaba a estar en cama la mayor parte del tiempo. Por ese motivo, la autora había decidido devolver la Medalla de Oro de La Rioja, que le había sido concedida hacía diez años.

A Ramón Sanpedro: “¿Por qué no luchas?”

Olga Bejano comenzó a ser más conocida cuando, hace cuatro años, la película *Mar Adentro*, protagonizada por Javier Bardem en el papel del pentapléjico Ramón Sampedro, consagró la eutanasia como forma de acabar con el sufrimiento y lo quiso elevar a la categoría de “derecho humano”.

Gracias a la película se supo que Olga y Ramón habían mantenido breve correspondencia, hecho que también había contado Olga en su segundo libro, *Alma de color salmón*.

En él, la autora relataba: “Ramón me dijo que no podía entender cómo en esas condiciones yo quería seguir viviendo; le respondí que tenía tantas ganas o más que él de irme. Al contrario que él, **yo sí era creyente y quería que Dios decidiera cuál era mi día y mi hora**, mientras tanto lucharía por conseguir la asistencia que necesito”.

“Le propuse **¿por qué en vez de luchar para morir no luchas para vivir?** ¿Por qué no luchas por conseguir una vida independiente, personal que te cuide, una silla eléctrica que te lleve de paseo, un ordenador que puedas usar con la voz? Yo nunca diré sí o no a la eutanasia, daré testimonio con mi vida, los hechos son lo único que cuenta”, añadía.

En la última entrevista que concedió con motivo de la publicación de *Los Garabatos de Dios*, a finales de 2007, Olga decía lo siguiente: “En este libro explico cómo **el Señor me ha ido enviando a lo largo de estos veinte**

años porciones de conocimiento y sabiduría. Estos maravillosos regalos, eslabones de una misteriosa cadena, me han permitido abrir mi mente, madurar y crecer espiritualmente”.

“Al principio no era consciente de lo que el Señor estaba haciendo conmigo y, ante la aparición de los regalos divinos, decía lo que casi todos los mortales: ‘¡Qué casualidad, qué coincidencia!’. Hasta que, poco a poco, me fui dando cuenta de que todas esas casualidades y coincidencias no eran tales, y que todas, toditas, todas venían del Cielo. **El Cielo hace las cosas más grandes de la manera más sencilla y todos sentimos cuándo un sueño es diferente**”.

Cuando tenía diez años, una monja joven de mi colegio me contó un chiste que me hizo mucha gracia y que ahora no me haría ninguna. Dice así: "Estaba un niño en misa cantando *El Señor hizo en mí maravillas, gloria al Señor...* Al lado había otro niño, que el pobre estaba cojo, manco, cheposo y bizco; y le mira al niño guapo y le dice: *Si contigo el Señor hizo maravillas, ¿conmigo qué hizo, experimentos?* Cuando me contaron ese chiste, era una niña preciosa, altita, delgadita, con una cara muy dulce, una melena rubia oscura y unos ojos grandes verdes preciosos. Por eso, el chiste me hizo gracia. Ahora soy como el niño feo. Dios ha hecho en mí experimentos, estoy paralizada de la cabeza a los pies, incluida la cara. A esos ojos verdes les tienen que levantar un párpado para poder ver. Con mi boca no puedo hablar ni comer. Mis oídos van perdiendo audición. Todo lo que antes se movía, ahora está quieto. Sólo mi pensamiento va a la velocidad de la luz. Soy como una marioneta que consuelo a todo el que me ve. Unos me dicen: "¡Cuánto te ama el Señor, eres un alma elegida!; y hay días que lo siento así. Otros me dicen: ¡Pero cómo puedes creer en Dios! Si Dios existiese, no permitiría que un ser humano sufriera tanto como tú." Cuando me quedo a solas, pienso en todas las muestras de amor que el Señor me ha dado y que me sigue dando. Cada una de sus *maravillas*, entre comillas, ha sido una muestra de amor que me acerca cada día más a su Cruz. Cuando era un cisne, me pasaba el día viendo mi reflejo y admirando mi belleza. Al hacerme patito feo dejé de mirarme en cualquier cosa que reflejase mi imagen. En ese momento empecé a ver la Cruz, conocí al Señor y sólo a lo que se conoce se quiere. Al quererlo, entendí cómo Él me quiere. Olga Bejano (5- 9- 2002)

REFLEXIÓN EN COMÚN

- 1.-¿Qué descubro atrayente de este testimonio para los jóvenes?
- 2.-A veces escuchamos que hay unas vidas más dignas de ser vividas que otras. ¿crees que esto es así tras ver el testimonio de Olga?